



Alberto Jesús Fuentes Ruiz

Consejería de Desarrollo Educativo y Formación Profesional de la Junta de Andalucía (España)

<https://orcid.org/0009-0006-2338-2883>



email: albertofuentes@gmail.com

LOS MOSAICOS MAUMEJEAN DE LA IGLESIA DE LA CONCEPCIÓN INMACULADA: UNA “PETIT FRANCE” EN NERVIÓN

THE MAUMEJEAN MOSAICS OF THE IMMACULATE CONCEPTION PARISH: A ‘PETIT FRANCE’ IN NERVION

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/va-in-art.2024.i06.04>
e-ISSN-e:3020-5727 . Núm. 6 -- Año 2024. pp: 72-99

Recibido el : 24-06-2024
Aceptado el : 30-09-2024

Como citar este artículo

Fuentes Ruiz, Alberto J., (2024). Los mosaicos Maumejean de la Iglesia de la Concepción Inmaculada: una “petit france” en Nervión. VAINART,(6),72-99. <https://dx.doi.org/10.12795/va-in-art.2024.i06.04>

Resumen:

Nervión es el ensanche proyectado al oriente de la Sevilla de los felices años veinte con obras emblemáticas como su Ciudad-Jardín o la parroquia de la Concepción Inmaculada, la cual posee unos mosaicos modernistas de la casa Maumejean, tan extraordinarios como desconocidos, adosados a su retablo mayor. En este artículo presentamos un análisis artístico de tan preciada obra musivaria así como de las vidrieras que adornan el templo y que en conjunto conforman un programa iconográfico fruto de la visión de la Iglesia del momento, personificada en el Cardenal Eustaquio Illundáin, y de las preocupaciones de la burguesía sevillana, destinataria de la nueva parroquia. Estética y pensamiento, al servicio del arte y la espiritualidad, con claras conexiones francesas en la Sevilla de la Exposición Iberoamericana de 1929.

Palabras Clave: Maumejean, mosaicos, vidrieras, Aníbal González, Antonio Arévalo, Cardenal Illundáin, Regionalismo, Modernismo, Exposición Iberoamericana

Abstrac:

Nervion is the expansion projected to the east of Seville in the roaring twenties with emblematic works such as its Garden-City or the Immaculate Conception parish, which has modernist mosaics, as extraordinary as they are unknown, attached to its main altarpiece. In this article we present an artistic analysis of such a precious work of art as well as of the stained glass windows that adorn the temple and that together make up an iconographic program that is the result of the vision of the Church of the time, personified by Cardinal Eustaquio Illundáin, and the concerns of the Sevillian bourgeoisie, the recipient of the new parish. Aesthetics and thought, at the service of art and spirituality, with clear French connections in the Seville of the Ibero-American Exhibition of 1929 .

Key words: Maumejean, mosaics, stained glass, Aníbal González, Antonio Arévalo, Cardinal Illundáin, Regionalism, Modernism, Ibero-American Exhibition

DE DEAUVILLE A SEVILLA

Europa es bipolar a finales del siglo XIX. La Paz Armada mantiene una tensa calma que décadas después precipitará la Gran Guerra de 1914. La Guerra Franco-Prusiana de 1870 ha dejado una herida emocional en el país galo que, sin embargo, no impide su amplio desarrollo económico. Y eso que Alemania, protagonista de la Segunda Revolución Industrial, le pone algo más que zancadillas por el camino con sus Sistemas bismarckianos.

Pero, antes de que los picos y las palas se afanen en cavar trincheras, éstas se aplicarán en abrir ensanches a las vetustas ciudades europeas. Las nuevas urbes son crisálidas que se alimentan de conductos de gas, electricidad y líneas férreas, y se vuelven irreconocibles incluso para los lugareños más viejos, que ahora ven crecer edificios donde antes crecían sus hortalizas.

Paradigma de esta transformación urbanística sería la esplendorosa villa normanda de Deauville, al norte de Francia. El Duque de Morny, nieto de Josefina, convenció a la nueva aristocracia napoleónica -mitad burguesa, mitad noble- de los beneficios de la vida en la costa y ésta se entregó con los brazos abiertos, ávida por encontrar un paraíso de casinos, hoteles y palacios al resguardo de las insurrecciones de la Comuna de París o de las dolorosas ocupaciones prusianas. Nada como *un brindis al sol* de Normandía para celebrar la vida y los negocios. ¡Por supuesto, los negocios!

¿O acaso se puede levantar una ciudad sin la compra-venta de terrenos, sin la canalización de energías, sin la planificación de arquitectos, sin el peritaje de ingenieros, sin la provisión de estructuras metálicas, sin el abastecimiento de materiales constructivos o sin revestimientos de cristal de acuerdo al gusto burgués?

Imaginen un brindis por cada uno de eso acuerdos cerrados, o mejor vayamos a los hechos que nos devuelven a la villa de Deauville en el año de 1911, ahora que es destino obligatorio para monarcas, nobles y burgueses de toda Europa. Junto al hostelero belga George Marquet se encuentra el rey Alfonso XIII quien se encarga de convencerle de la necesidad de construir un gran hotel en la capital de España. Así nacerá el encargo del lujoso *Hotel Palace* de Madrid, sobre suelos adquiridos a los Duques de Medinaceli, con su inmensa claraboya de cristales decorativos en el hall, obra de la empresa francesa *Maumejean*. La luz de la burguesía, allá donde se encuentre, será la luz de París gracias al hierro en conjunción con el cristal... de “eiffelianas” maneras.

UNA PARROQUIA PARA EL ENSANCHE

El rey Alfonso XIII, la empresa de vidrieras *Maumejean Hermanos*, que es proveedor real, o aquellos aristócratas que fundan sociedades para vender sus tierras destinadas a nuevos proyectos urbanísticos, serán protagonistas de una España que se aplica en la regeneración de sus ciudades aunque aún no alcance a regenerar su espíritu, tema central del pensamiento de Ángel Ganivet. También lo serán de Sevilla, pero antes de aterrizar sobre los verdes campos que la circundaban en los años 20, hagamos una última visita a la ya familiar villa de Deauville, porque es ahora el arquitecto sevillano Aníbal González quien pasea por sus calles embelesado, imaginando una ciudad-jardín inspirada en ella. Los terrenos de Nervión, propiedad de la aristocracia sevillana, serán su bloc de los sueños, aunque éstos no llegarían a proyectarse plenamente como el maestro tenía en mente. Sus desavenencias con autoridades y académicos en torno a la dirección de la Exposición Iberoamericana de 1929 le hicieron desistir de la plenitud de sus proyectos justo antes de su muerte. Así, la Basílica neogótica de La Milagrosa se quedaba en los cimientos para siempre, no muy por encima de la primera piedra que fuera colocada en presencia del Cardenal Eustaquio Illundáin o del propio Alfonso XIII.

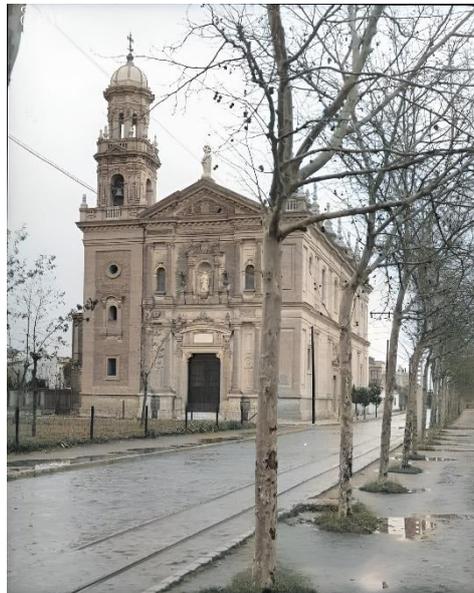


Fig. 1. Parroquia de la Concepción Inmaculada de Nervión, circa 1950. Fuente, Facebook.

No obstante, sí germinó la pétrea semilla que en la mañana del 9 de noviembre de 1925 sembrara el Cardenal -ante la atenta mirada de los

Serenísimos Señores Infantes de España D. Carlos de Borbón y Borbón, D^a Luisa de Orleans y Orleans y D^a Isabel Alfonsa de Borbón¹- para erigir la *Parroquia de la Concepción Inmaculada de la Santísima Virgen María*, la cual habría de dar auxilio espiritual a los vecinos de la cercana Ciudad Jardín y de las mansiones que la cercaban desde el Templete de la Cruz del Campo, cifrados en unos seis mil. Un vecindario que tomó parte (*contratante* que diría el clásico) de manera empresarial, personal y religiosa. Veamos porqué.

Empresarial porque los terrenos conocidos como El Cortijuelo donde se comenzaría a levantar la iglesia a finales del año 1925 -en un emplazamiento distinto al ideado inicialmente por Aníbal González- pertenecieron a D^a Leona Matthyssens², vecina de la calle Oriente y viuda de Don Isidoro van Montenacken, Cónsul de Bélgica en Sevilla y padre de quien resultaría ser el “primer poeta de Nervión”, León van Montenacken y Matthyssens, autor de *Rimes fútiles* (1879), poemario editado en París y elogiado en el *Parnasse de la Jeune Belgique* de 1887 (Palenque, M., 2018). Las grandes parcelas provenientes de la burguesía extranjera eran compradas por la aristocracia sevillana, residente parte de ella en el propio barrio de Nervión, mediante una sociedad registrada como *Inmobiliaria Nervión*, de la cual participaban los descendientes del Marqués del Nervión así como el Marqués de Albudeite, el Marqués de Villamarta-Dávila, el Marqués de Aracena, el Marqués de Casa Mendaro, el Conde de Bustillos, el Conde de Ibarra, el Marqués de las Torres de la Pressa o el Conde de Casa Galindo, entre otros. Y no solo vendían tierras ajenas, sino las suyas propias.

El selecto vecindario tomaría parte también en lo personal puesto que numerosos aristócratas o burgueses del momento contaban en Nervión con bellas casas familiares, construidas por los mismos arquitectos regionalistas que trabajarían para las administraciones públicas embarcadas en la Exposición Iberoamericana o para la Diócesis de Sevilla en la erección de nuevas parroquias³. Desgraciadamente, cada vez son menos los testimonios arquitectónicos que nos quedan, fruto de la relajación normativa en defensa del patrimonio y del mal gusto imperante entre los amantes del hormigón (mal) armado.

1. Archivo General del Arzobispado de Sevilla (A.G.A.S.). Fondo Arzobispal (FA). Sign. Cajón 10 (Asuntos Despachados). Legajo 571. *Expediente de Erección de la Parroquia de la Concepción Inmaculada de la Santísima Virgen María*.

2. AGAS. FA Sign. Cajón 10 (Asuntos Despachados). Legajo 571. *Testimonio parte de los títulos de una parcela segregada de la finca denominada Barrio Nervión*.

3. La Parroquia de la Concepción Inmaculada está enmarcada en la Exposición Iberoamericana de 1929 puesto que era complementaria al Congreso Mariano Hispano-Americano que se celebraría en las mismas fechas. Los sacerdotes que participaban en el congreso se alojarían en Ciudad Jardín y por tanto necesitaban de un templo cercano, de ahí la importancia de su noble fábrica la cual superaría el millón de pesetas de la época.

Por último, aludiremos al plano espiritual del insigne vecindario que poblaba el Nervión de los felices años veinte. Tomaremos como ejemplo al ingeniero jefe de las obras de la parroquia de la Concepción Inmaculada, la cual estaba ya próxima a ser consagrada en 1929. Don José Luis de Casso residía en el barrio de Nervión y fue uno de los artífices de la construcción del Puente de San Bernardo justo hace un siglo. Junto a Juan Talavera y Heredia impulsó la modernización de Sevilla, salvando el cordón ferroviario y conectándola con la soñada Ciudad Jardín, toda vez que no quedaba ni rastro de las murallas y puertas que encorsetaron a la vieja Híspalis. José Luis de Casso era un hombre profundamente religioso, preocupado como otros vecinos por tener un templo cerca para cultivar su vida espiritual sin necesidad de desplazarse. En la documentación consultada observamos su firma encabezando un escrito para la rápida puesta en funcionamiento de los cultos tras la consagración de la parroquia, y en esas mismas fechas propiciaría la creación de una hermandad sacramental de la que él mismo sería hermano mayor (Escudero Morales, F.J., 2019).

EL RENACIMIENTO LLEGA A NERVIÓN

D. Antonio Arévalo Martínez, arquitecto jefe titular del Ayuntamiento de Sevilla, será el encargado de diseñar la nueva parroquia nervionense en 1925. Era uno de los arquitectos de moda en la ciudad y cerca del emplazamiento de la futura iglesia ya había construido alguna mansión para la burguesía sevillana, caso del chalet “Villa Gracia”. Era dueño de la empresa ‘Vías y Riegos’, que llevará a cabo las obras de cimentación y edificación de la parroquia, y además contará con la experimentada trayectoria del vecino José Luis de Casso como ingeniero jefe, según figura en la documentación consultada⁴.

Según consta en su memoria de trabajo de la Concepción⁵: *“el estilo adoptado en el proyecto, tanto en su disposición constructiva, como decorativa, es el Renacimiento”*, haciendo además una curiosa objeción al estilo gótico por ser privativo de la Catedral de Sevilla. En la misma línea se posicionaría su colega

4. AGAS. FA Sign. Cajón 10 (Asuntos Despachados). Legajo 571. *Expediente de Erección de la Parroquia de la Concepción Inmaculada de la Santísima Virgen María. Detalle inicial de la obra.*

5. AGAS. FA Sign. Cajón 10 (Asuntos Despachados). Legajo 571. *Memoria del Arquitecto D. Antonio Arévalo sobre el proyecto de erección de la parroquia fechada el 14 de mayo de 1925.*

Vicente Traver Moncada⁶, sustituto de Aníbal González al frente de la dirección técnica de la Exposición Iberoamericana de 1929, con obras clásicas como la Iglesia del Corpus Christi, ajenas al neogoticismo que encarnara el fallido proyecto de la Basílica de La Milagrosa antes mencionada.

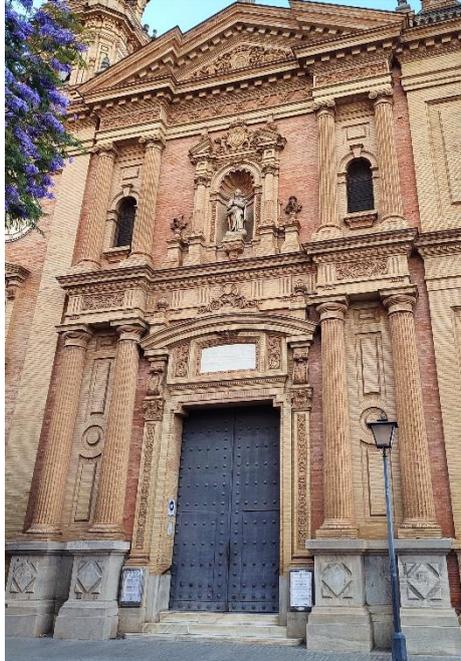


Fig. 2. Fachada de la Parroquia de la Concepción Inmaculada. Fuente, Alberto Fuentes

Puesto que la parroquia no ocuparía el emplazamiento originalmente proyectado por Aníbal González, Antonio Arévalo esbozaría unos planos de acuerdo a los terrenos que terminaría ocupando, con una nave central de salón en recuerdo de la Basílica de San Pedro⁷ y con su gran fachada lateral colindando con el bulevar. Mas siempre concebida como un edificio suntuoso y elegante, exponente de la arquitectura religiosa enmarcada en la Exposición Iberoamericana de 1929 y en el Congreso Mariano organizado en esas fechas por el Cardenal D. Eustaquio Illundain.

Como afirmaba el diario católico de nuestra ciudad allá por 1925, el programa arquitectónico del futuro templo pertenecería al “Renacimiento clásico, con alguna influencia que tuvo en Sevilla dicho estilo”. Influencias que bien podrían referirse a la Iglesia de Ntra. Sra. de Consolación de Umbrete⁸, obra

6. El arquitecto valenciano, autor del Casino de la Exposición o de la Casa Longoria de la Plaza Nueva, construiría el Seminario Metropolitano de Valencia (Moncada) claramente inspirado en su anterior etapa sevillana con una Giralda desconocida para muchos.

7. Resa, Ramón (7 de noviembre de 1925). *El Correo de Andalucía*.

8. Obra del arquitecto sevillano Diego Antonio Díaz (1645-1748).

íntimamente ligada al prelado hispalense por estar comunicada con el Palacio Arzobispal de la villa aljarafeña, residencia de verano del Cardenal.

Así, encontramos en Nervión un exterior similar de ladrillo fino con muros limpios de ornamentación (Tovar González, L., 1942), exceptuando la profusa decoración del cuerpo central de la fachada principal bajo diseño atribuido al orfebre Cayetano González (Escudero Morales, F.J., 2019). Desde los armoniosos y contenidos vanos hasta la similitud de las medidas de ambas edificaciones, hacen de la denominada “Catedral del Aljarafe” un modelo muy cercano al templo del ensanche. Ambas iglesias también sorprenden por una planta única (de acuerdo a los dictados de Vignola en las iglesias jesuíticas), por cubrimientos con bóveda de cañón y lunetos, parecidos interiores de líneas clásicas y equilibradas, pilastras adosadas, capiteles compuestos, el uso de tribunas y variados mótulos bajo siloescas cornisas.

En definitiva, un diseño con personalidad propia que reinterpreta nuestra arquitectura más elevada y la actualiza con plena vigencia estilística en el siglo XX.

LA CRÉME DE LA CRÉME ’

El Cardenal Ilundáin no solo le dio, por fin, a la ciudad de Murillo una parroquia con el nombre de la Concepción Inmaculada, tuvo además el expreso deseo de contar con los mejores artistas y las obras de arte más indicadas para el templo que había soñado desde hacía años, y no por razones meramente estéticas. El prelado quería alimentar el espíritu de los nuevos feligreses con imágenes sagradas de las más altas cotas, caso de la Inmaculada pétreo de la fachada principal, atribuida a Alonso Cano; de la Inmaculada que ocupara el retablo mayor, obra de Felipe de Ribas (ambas pertenecientes a la congregación de Hermanas franciscanas concepcionistas); o del Corazón de Jesús esculpido por Manuel Delgado Brackembury para coronar la cúspide del tímpano exterior de la parroquia. Todo ello de acuerdo a un programa iconográfico producto de la arraigada veneración del Cardenal a la Concepción Inmaculada y al Corazón de Jesús⁹.

9. El escudo cardenalicio de D. Eustaquio Ilundain consta del Corazón de Jesús en el campo superior y del Anagrama de María en el campo de la izquierda.

El arquitecto Antonio Arévalo hizo constar en el dibujo del proyecto de la fachada¹⁰ las obras escultóricas anteriormente citadas, como hace constar textualmente en su memoria de trabajo que “*los ventanales del edificio irán cubiertos por vidrieras policromadas con las letanías de la Virgen*”. Curiosamente, el Boletín Oficial del Arzobispado reproduce dicha información¹¹ utilizando la expresión “cristal catedral”, enseguida veremos porqué. El caso es que para la adición de cada detalle, se contaría con las mejores empresas en su campo y la Sevilla de los ‘felices años 20’ era el lugar idóneo, pues todas ellas se encontraban trabajando frenéticamente en medio centenar de edificios e infraestructuras destinadas a hacer de la Exposición Iberoamericana un hito artístico y urbanístico.

Nada nos dicen las memorias del arquitecto, sin embargo, de la autoría de las vidrieras o siquiera de la instalación de dos mosaicos que habrán de ornamentar el retablo mayor de la parroquia nervionense. Al hecho de que apenas existen testimonios gráficos o documentales¹² del proyecto del altar, exceptuando las minutas con los pagos a las correspondientes empresas o textos muy posteriores (Tovar González, L., 1942), se sumaría que el diseño de las vidrieras o de los mosaicos correrían a cargo de una empresa foránea, con criterios estéticos propios. No obstante, una visita al Archivo Arzobispal arrojaría luz a nuestras sombras documentales como si de vidrieras se trataran: la *Casa Maumejean*.

LAS VIDRIERAS MAUMEJEAN ILUMINAN SEVILLA

La *Casa Maumejean de Manufactura de Vidrieras para Iglesias y Oratorios* fue fundada por Jules Pierre Maumejean en Pau (Francia) en 1860, siguiendo la tradición pictórica de su familia, y llegó a ser pintor vidriero oficial de la Casa Real Española. De sus cinco hijos varones que se dedicaron a la pintura sobre vidrio, Joseph, Henri y Charles se asociarían formando la empresa *Maumejean Hermanos* con sedes en Paris, Madrid, Barcelona y San Sebastián hacia la primera década del siglo XX. Por aquel entonces, los contactos con la burguesía y la aristocracia les permitieron enfrentar toda clase de encargos religiosos y civiles

10. *La Concepción, 1929-2004: LXXV Aniversario de la bendición del templo parroquial de Nervión, memoria histórica* (2004). Cofradía del Sagrado Corazón de Jesús.

11. *Boletín Oficial del Arzobispado* (mayo de 1929). “Los ventanales tienen las vidrieras de cristal catedral policromado y decorado con alegorías simbólicas a la letanía de la Santísima Virgen.”

12. “[...] y en la hornacina central del retablo de mármoles, que ordenó poner y cuyo modelo convino con una casa constructora de Bilbao, colocó la otra imagen de la Inmaculada Concepción...”.

en los cinco continentes. Charles Maumejean se especializaría en mosaicos venecianos permaneciendo en el París de los años veinte mientras la empresa *Maumejean Hermanos* abriría nueva sede en Hendaya. El eje artístico Francia-España quedaría plenamente consolidado a través del cinturón de ciudades industriales del norte peninsular, lugar de erección de iglesias, hoteles y palacios donde, como ya vimos, se cerrarían nuevos acuerdos comerciales que transformarían el urbanismo español finisecular.

A partir de la presencia de la Casa Maumejean en España, de la cual tenemos variados y bellos ejemplos, cabría preguntarse cómo los expertos vidrieros franceses arriban a la ciudad del Guadalquivir y todo parece indicar que fuera gracias a la Exposición Iberoamericana de 1929 bajo la dirección D. Aníbal y a todas las nuevas edificaciones que brotarían en torno a ella en diversos espacios de la ciudad. Cabe destacar las grandiosas claraboyas del Hotel Majestic-Colón y del Pabellón central de la Plaza España¹³, así como vidrieras muy diversas para: el Ayuntamiento, la sede de la Diputación de Sevilla, el Hotel Alfonso XIII, la Iglesia de los Jesuitas, el Pabellón Real, el Banco de España, el Palacio Lonja, el Nuevo Cine Reina Mercedes, el Archivo de Indias, el Hotel Eritaña, el Pabellón de Cádiz, el Pabellón de la Sociedad Hidroeléctrica Española, el Pabellón de la Sociedad Carbonífera, el Pabellón Gal, el Pabellón de la República de Colombia, el Pabellón de Castilla la Nueva, el Pabellón Comercial Vascongado, el Pabellón de las Diputaciones Vascas, el Pabellón de la Compañía Arrendataria de Tabacos o el Pabellón de Bellas Artes, entre muchos otros.

En relación a ésta última, encontramos en el Archivo Municipal de Sevilla un expediente¹⁴ fechado en 1917, doce años antes de que arrancara la muestra, que recopila el intercambio de cartas entre la empresa de vidrieras y el propio Aníbal González y constituye unas relaciones contractuales muy tempranas de la Casa Maumejean para con uno de los arquitectos más influyentes dentro y fuera de nuestra ciudad¹⁵. Estas misivas, son en sí mismas una fuente documental de gran interés pues suelen acompañarse de una relación de trabajos realizados en todo el mundo católico hasta la misma fecha de la carta, y de otro listado con los

13. AGAS. FA Sign. Cajón 10 (Asuntos Despachados). Legajo 554. Documento carta con el siguiente sello estampado: "Visitad nuestra instalación en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla 1929-1930 en el Palacio de la Plaza de España".

14. Archivo Municipal de Sevilla. Sección XVIII. Exposición Iberoamericana. 1929. Serie Edificio central de la Plaza España. Vidrieras. Expediente del Comité Ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana. Sección de Secretaría. Asunto Palacio de Bellas Artes, vidriera artística.

15. Aníbal González contaría con los servicios de los Maumejean Hermanos en la ampliación del edificio de ABC en Madrid de 1926 conocido como 'Blanco y Negro' que le encargó su propio primo Torcuato Luca de Tena. Curiosamente, ambos eran también familia de Cayetano González, orfebre que trabajara en la portada de la parroquia nervionense. La empresa Maumejean ya realizó las vidrieras del edificio de ABC, antes de la ampliación, en 1899.

premios obtenidos en las exposiciones internacionales en las que han participado.

Pero aún existe otra vía alternativa y complementaria a la anterior para explicar la presencia de Maumejean en la parroquia de la Concepción Inmaculada y además viene a dar sentido al concepto de “cristal catedral” al que aludía el Boletín Oficial del Arzobispado anteriormente mencionado para describir las vidrieras instaladas.

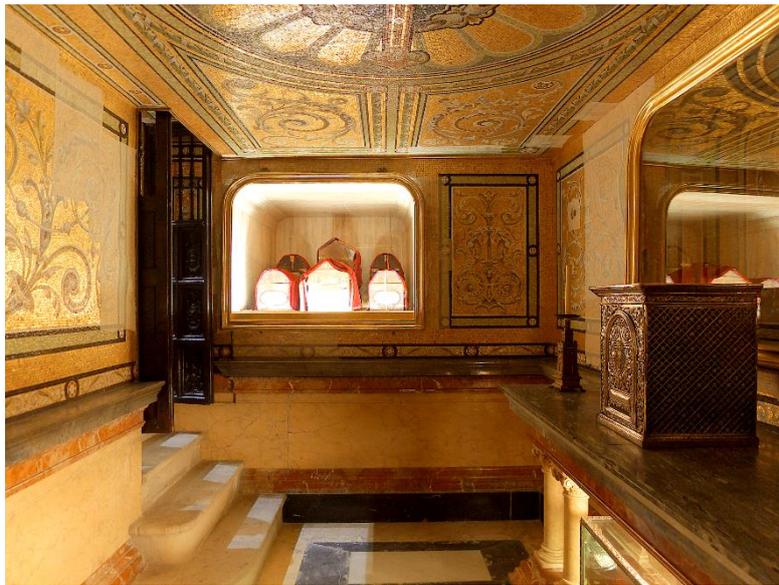


Fig. 3. Cripta de la Capilla Real de Sevilla. Fuente, Wikimedia Commons.

Maumejean Hermanos trabajó para el Cabildo Catedralicio de Sevilla antes de la erección de la parroquia del ensanche en una ocasión. Fue en el año 1923 con la instalación de unos mosaicos decorativos en la “Capilla de Reyes (enterramiento del Rey San Fernando)”¹⁶ según consta en la relación de grandes trabajos realizados que solían acompañar las cartas de la empresa, en este caso dirigidas al Cabildo sevillano tras haber ganado el concurso de restauración de catorce vidrieras catedralicias¹⁷.

16. Con esta nomenclatura se refieren en realidad a la Cripta que hay bajo la Capilla Real de la Catedral Hispalense, la cual fue restaurada por Ricardo Velázquez Bosco por iniciativa del Rey de España, y revestida de mosaicos decorativos con candelieri sobre fondo dorado en el año 1923. Cabe destacar que Charles Maumejean inventó el “Mosaicristal” (n.º de patente 133.360), “*unión técnica del mosaico y la vidriera artística [...] para producir un espléndido efecto decorativo cuando desaparece la luz solar*”.

17. AGAS. FA Sign. Cajón 10 (Asuntos Despachados). Legajo 554. *Restauración de las Vidrieras de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla, 1930-1932*.

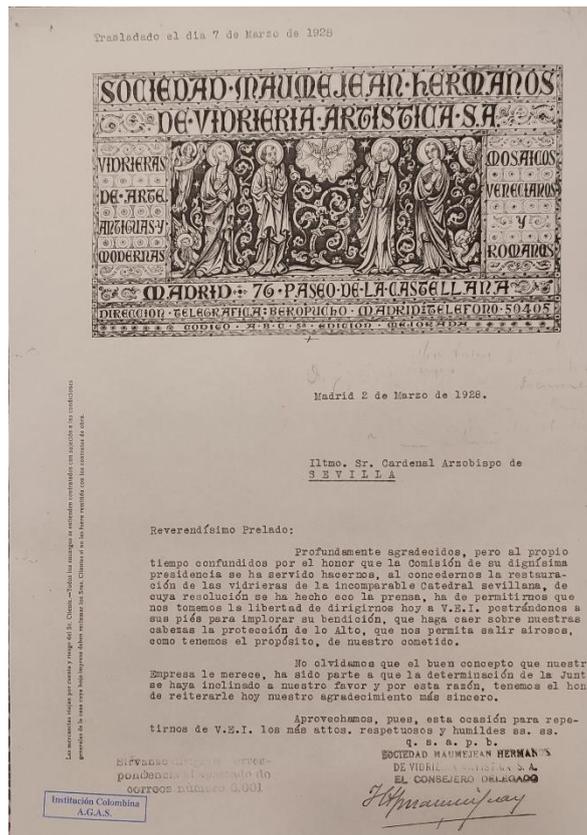


Fig. 4. Carta de Joseph Maumejean al Cabildo Catedralicio. Fuente, Archivo General Arzobispado de Sevilla.

Por otro lado, en 1927 Maumejean instaló en la Parroquia de San Esteban, muy ligada a la que habría de crearse poco después en Nervión¹⁸, una vidriera donada por los Condes de las Torres de Sánchez Dalp¹⁹, Don Miguel y su esposa, quienes fueron representados en posición orante ante la efigie de la Virgen.

Los doce paños de vidrieras que serían instaladas poco después en los costados de la Iglesia de Nervión, de diseño más sencillo aunque de mayor tamaño, son coincidentes iconográficamente y en fechas con los vitrales que iluminan el interior de la Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados de Valencia o la Colegiata de San Isidro de Madrid. Ocho de las vidrieras poseen un diseño rectangular con arco superior carpanel y otras cuatro uno circular²⁰.

18. A petición de la Diócesis, el párroco de San Esteban fue uno de los firmantes de un documento existente en los fondos arzobispales que confirmaba la idoneidad de erigir un nuevo templo en el ensanche de la ciudad para bien de los feligreses. Toda vez que la Concepción fue consagrada, la céntrica parroquia donó parte de sus objetos litúrgicos a ésta "dada su cercanía".

19. Miguel Sánchez Dalp y Calonge recibió el título de Conde de Torres de Sánchez Dalp en 1924 de manos del rey Alfonso XIII. El nuevo aristócrata participó activamente en el engalanamiento de Sevilla para la muestra del año 29 regalando los primeros naranjos que hoy son tan característicos en nuestra ciudad. No será el único Sánchez Dalp que contrataría los servicios de Maumejean.

20. Gracias al material gráfico emanado del estudio realizado por el restaurador Antonio Salgado durante su intervención en el año 2012 sobre las vidrieras de la parroquia, podemos analizar todos los elementos de unos paños que se encuentran, dada su altura, inaccesibles para el visitante.



Fig. 5 y 6. Vidrieras de la Parroquia de la Concepción Inmaculada de Nervión. Fuente: Alberto Fuentes

En su interior apreciamos una cenefa con motivos circulares sobre franja que circunda un tupido paño neobarroco por su horror vacui con elementos seriados que nos recuerdan a la azulejería andaluza. En el centro de la composición, y dentro de una tarjeta barroca, como las que veremos en el altar mayor, aparecen elementos que simbolizan las Letanías Lauretanas del Santo Rosario, cuyos atributos -el vaso, el ciprés, el lirio o el olivo- representan las plegarias que el Papa Clemente VIII decretara a la Virgen María²¹ y a las cuales se han ido añadiendo nuevos títulos con el paso de los siglos.

21. Las letanías más representadas en la simbología inmaculista suelen ser: “Espejo de justicia, Trono de sabiduría, Vaso espiritual, Rosa mística, Torre de marfil, Casa de oro, Arca de la Alianza, Puerta del Cielo, Lirio entre espinas, Estrella de la mañana, Pozo de Sabiduría, Limpida como el sol...”

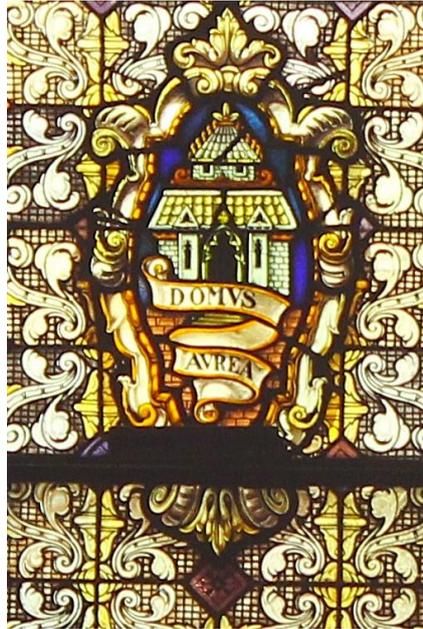


Fig. 7. Vidriera de la Parroquia de la Concepción Inmaculada de Nervión. (Detalle). Fuente, Alberto Fuentes

De acuerdo al modus operandi en la logística de la empresa Maumejena Hermanos²², las vidrieras vendrían embaladas en tren desde Madrid o San Sebastián con los herrajes necesarios para su instalación final. Asumimos que los mosaicos de la Concepción, objeto de este artículo, realizarían el mismo trayecto, en este caso desde Madrid. Enseguida lo veremos.

MOSAICRISTALES PARA EL “CORAZÓN” DE NERVIÓN

D. Antonio Arévalo, arquitecto de la nueva parroquia, ideó un imponente retablo adosado en mármol tricolor, de líneas clásicas y sobrias para el altar mayor. Puesto que el presbiterio está muy elevado sobre el resto de la planta, el retablo reproduce un efecto ascendente en el que la vista de los fieles va a posarse sobre el cuerpo central. El retablo se asienta sobre un cuerpo inferior, llamado banco o predela, cubierto por grandes losas de mármol. El cuerpo central se halla compuesto por una triple arcada de medio punto, sostenida por potentes columnas romanas de fustes lisos que acentúan las entrecalles. La calle central consta de un nicho que habría de albergar la Imagen de la Concepción Inmaculada de Felipe Ribas ya desaparecida, y tanto sobre él como en los tímpanos de los arcos laterales encontramos tarjetas barrocas enmarcadas por

22. Archivo Municipal de Sevilla. Sección XVIII. Exposición Iberoamericana. 1929. Serie Edificio central de la Plaza España. Vidrieras. Expediente del Comité Ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana. Sección de Secretaría. Asunto Palacio de Bellas Artes, vidriera artística. Notas al presupuesto n.º 1349. Madrid, 17 de octubre de 1917.

retorcidas molduras. En el ático superior, de gran sobriedad, observamos cuatro pináculos trapezoidales con decoración vegetal sobre la cornisa, dos de ellos soportando un elevado arco central de medio punto cuya cornisa de nuevo se halla cubierta por una tarjeta central.



Fig. 8. Retablo Mayor de la Parroquia de la Concepción Inmaculada de Nervión. Fuente: Andrés Góngora

Y bajo los arcos laterales, entre los contundentes fustes de las entrecalles, encontramos adosados al muro, la verdadera razón que nos ha traído hasta aquí: dos preciosos mosaicos de teselas coloridas, reflectantes a la luz, como

prometía la patente del ‘Mosaicristal’ de los Maumejean. Representan la Sagrada Familia en el trabajo y la Aparación del Sagrado Corazón de Jesús a Santa Margarita María Alacoque.

No es raro que Antonio Arévalo pensara en un lienzo decorativo cerámico para ornamentar esta portada pues en la casa de Manuel José Borrego de la calle Águilas ya encontramos paneles cerámicos con decoración floral en 1914, aunque el proyecto inicial fuera de Mariano Rojas. Tampoco es extraño que pensara en la casa Maumejean para la realización de los mosaicos pues, como ya hemos visto, se había hecho cargo del recubrimiento de los muros de la Cripta Real de la catedral hispalense. Además, la empresa hispano-francesa²³ había ejecutado sonados e impresionantes proyectos decorativos como el del Panteón de los Hombres Ilustres de Madrid en 1913; el Panteón de la Duquesa de Sevillano en Guadalajara en 1916; el exótico mosaico de la Capilla de San Valentín de Berrio en la Basílica de la Purísima de Elorrio en 1908; o la trascendental reconstitución completa de los mosaicos del Mihrab de la Mezquita-Catedral de Córdoba²⁴ de 1916, destruido hacía siglos por el antiguo Retablo de la Cena de Pablo de Céspedes (Stern, H., 1976).

23. La Casa Maumejean contaba con trabajadores nacionales y participaba en los pabellones españoles de las muchas exposiciones internacionales que se celebraban en el periodo de entreguerras como un producto eminentemente español.

24. Este libro se hace eco del único montador de mosaicos de Maumejean de quien tenemos constancia, el señor Morolín, experto en mosaicos venecianos.



Fig. 9. Panteón de la Duquesa de Sevillano (Guadalajara). Fuente, Wikimedia Commons.

Como podemos observar, razones había y muchas, para que Antonio Arévalo ubicara un elemento decorativo tan atípico como novedoso en un retablo o para que la empresa adjudicataria finalmente fuera Maumejean Hermanos. Sin embargo, la razón de mayor peso sería más programática que estética y alude al título de este apartado: ‘Mosaicos para el Corazón de Nervión’, refiriéndonos al culto del Sagrado Corazón de Jesús sobre el que abundaremos seguidamente.

San Claudio de La Colombière fue superior de la Casa de los Jesuitas en Paray-Le-Monial (Francia), publicó diversas obras ascéticas, fue confesor de la futura Reina de Inglaterra y en 1674 se convirtió en director espiritual de Santa Margarita María Alacoque, hermana de la orden de la Visitación de Santa María que sufría de muchas dolencias y que había experimentado revelaciones en las que Cristo le encomendaba difundir su devoción al Sagrado Corazón mientras exclamaba cuán ingratos eran los hombres pese a su Sacrificio.

La veneración a ambos santos, cuyas reliquias se visitan multitudinariamente en Paray-Le-Monial desde el siglo XVIII, se reactivaría con la beatificación de la santa en 1864. Siete años después finalizaría la Guerra Franco-Prusiana y la insurrección conocida como la *Comuna de París*, que impulsaría a los católicos y monárquicos parisinos a levantar la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús en la colina de Montmartre en el año 1875 para expiar

los pecados cometidos²⁵. La obra finalizaría en 1923 -tres años después de la canonización de Santa Margarita María Alcoque- con el impresionante revestimiento de mosaicos en los que participa, cómo no, la empresa Maumejean Hermanos.

En clave nacional, el Rey Alfonso XIII hizo lectura de la Consagración de España al Divino Corazón ante el monumento del Sagrado Corazón del Cerro de los Ángeles, cerca de Madrid, junto a los representantes del Gobierno, las autoridades civiles y militares en mayo de 1919. Los católicos, monárquicos y burgueses del país también compartían la preocupación de sus vecinos galos sobre el devenir sociopolítico en suelo patrio²⁶. Años después -hacia 1928- el Papa Pío XI publicaría la Encíclica *Miserentissimus Redemptor* donde se hace el mandato de rendir culto al Corazón de Jesús, replicándose un año después en el Boletín Oficial de la Diócesis de Sevilla²⁷.

Así pues, el Cardenal Illundain, que tanto veneraba al Corazón de Jesús que lo llevaba en su escudo, sería un perfecto conocedor de los mosaicos Maumejean dedicados al Corazón de Jesús en la Basílica del Sacre Coeur de París e incluso de los que habrían de instalarse en 1929 en la Capilla de La Colombière en la Basílica de Paray-Le-Monial. Si había de representarse al Corazón de Jesús de alguna manera en el interior de la parroquia del ensanche nervionense sería en forma de mosaico y por supuesto sería obra de Maumejean Hermanos.

Culminaba así un programa iconográfico de súplica y expiación con dos polos geográficos: la devoción mariana a la Inmaculada Concepción en la Sevilla de Murillo y un marcado carácter francés en la devoción al Sagrado Corazón, a la Sagrada Familia en el trabajo -propia de los Bajos Pirineos- y a las letanías lauretanas²⁸ representadas en las vidrieras del templo.

A LA MANIÈRE FRANCAISE

Tras la consagración de la parroquia de la Concepción Inmaculada, solo hemos localizado una referencia a los mosaicos del retablo mayor²⁹ pese a ser un raro aviso en el panorama artístico hispalense.

25. Las corrientes tradicionalistas francesas veían en la dolorosa derrota frente a Prusia un castigo por la Revolución Francesa y sus nefastas consecuencias sociales, económicas y espirituales.

26. La fachada principal de la parroquia nervionense incluye en un lugar destacado, sobre el anagrama mariano, una corona, símbolo inequívoco de la vinculación histórica entre realeza y religión.

27. ACS. FC Sign. Sección Secretaría. Legajos 233-234.

28. La palabra 'letanía' procede del vocablo griego '*litanéia*' que significa súplica o rogativa.

29. Tovar González, Laureano (1942). *Ensayo biográfico del Emmo. Señor Cardenal Illundain y Esteban. Obispo que fue de Orense y Arzobispo de Sevilla*. (4ª ed.). Aramburu, Pamplona.

En consecuencia, nos disponemos a analizar pormenorizadamente ambas obras artísticas. Y para acercarnos lo máximo a las teselas de pasta vítrea que conforman las dos escenas, nos asomaremos a las tribunas del presbiterio de la parroquia como hicieran los aristócratas y burgueses del viejo Nervión.

Los mosaicos de la Concepción no están firmados y sus teselas de reflejos iridiscentes parecen haber soportado muy bien el paso de los años³⁰. No obstante, tenemos argumentos suficientes para afirmar que fueron realizados en el taller madrileño de los Maumejean, aunque siguiendo los dictados iconográficos y estilísticos de la central parisina³¹.

Gracias a la documentación consultada en diversos archivos³² contamos con valiosos datos de la plantilla de trabajadores de la empresa Maumejean en Madrid entre 1934 y 1935 así como con la clasificación del “personal obrero de dibujantes y pintores” que estaban clasificados en: oficial figurista (especialista y corriente), oficial ornamentista, ayudante y aprendices adelantados. De entre una docena de profesionales que componían el equipo de dibujantes destacan los nombres de Emilio G. Ibáñez y Sebastián González. Quizá de sus manos salieran los diseños para la elaboración de los mosaicos, pero el estilo y la iconografía de los mosaicristales de Nervión eran eminentemente franceses a tenor de la multitud de obras similares que encontramos en la geografía gala.

Estamos ante un estilo dominado por escenarios cerrados y poses expectantes, herederas de la tradición de los mejores vitrales medievales, pero con figuras silueteadas y formas redondeadas, fruto del gusto modernista del momento. Las artes decorativas en general, y de las vidrieras en particular, habían alcanzado la consideración de Arte gracias al movimiento de Arts & Crafts encabezado por William Morris y al movimiento Prerrafaelita de Edward Burne-Jones, configurándose una línea estilística marcada por el gusto por el detalle. Estas tendencias realistas, ya fueran medievalistas o renacentistas, casaban muy

30. Gracias al estudio fotográfico de los mosaicos realizados por Andrés Góngora podemos asegurar que los hechos acaecidos el 19 de julio de 1936, en los que desaparecieron las esculturas en madera policromada del templo a manos de exaltados, no parece que incidieran negativamente en nuestros mosaicos debido a la considerable altura a la que se encontraban.

31. Extracto de la conversación mantenida con el trabajador F.H.P. de la Empresa Vidrieras Maumejean en el año 2010: “Según me confirman antiguos trabajadores sobre la fabricación de los mosaicos, éstos se hacían en Madrid, en la sede de la Avenida de la Castellana n.º 24. Yo personalmente he visto dos grandes mosaicos y varios pequeños en las dependencias de la Calle Canillas y tengo la certeza de que en la calle Zabaleta n.º 38 -que era la segunda dirección del taller- no se hicieron mosaicos nuevos pero sí se restauraban. En el taller de la Castellana había personal especializado en dibujo, tanto de vidrieras como de mosaicristal e incluso de cemento, por lo que perfectamente se podían encargar de la fabricación de los mosaicos. Aún cuando Charles (Maumejean) pudiese realizar alguno, hemos de tener en cuenta que se dibujaron más de 15.000 encargos y no creo que fuese muy comercial que Charles se dedicase a realizar todos”.

32. Centro Documental de la Memoria Histórica. Sección Madrid. Caja 594/5, Caja 594/12 y Caja 912/10.

bien con un academicismo que pugnaba contra las novedosas corrientes del arte contemporáneo.

EL MOSAICO DE LA “SAGRADA FAMILIA EN EL TRABAJO”

En la parte derecha del retablo se halla representada la Sagrada Familia en el Trabajo, tema de gran valor simbólico para la Francia católica de finales del siglo XIX que apreciaba en la figura de San José Obrero³³ al padre que enseña a su hijo la dignidad a través del trabajo. El asociacionismo, ya fuera en el ámbito familiar o laboral, era además un pilar fundamental del pensamiento tradicionalista francés de la época.

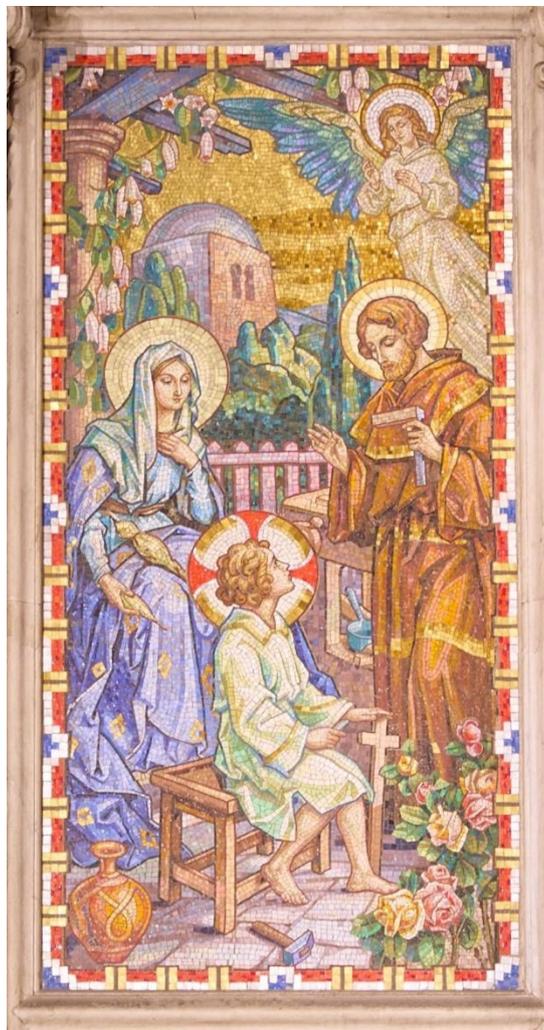


Fig. 10. Mosaico de la Sagrada Familia en el trabajo. Fuente: Andrés Góngora.

33. El Papa León XIII publicaba la Encíclica *Quamquam pluries* que formaliza la figura de San José como custodio de la Sagrada Familia a través de su trabajo como carpintero, oficio artesanal que San Isidoro de Sevilla interpretó que tenía el padre putativo de Jesús.

Las clases trabajadoras que ya se habían instalado en el nuevo ensanche, y que también constituirían parte de su nueva feligresía, consideraban a San José Obrero como el patrono de los trabajadores y celebraban su fiesta el segundo domingo de Pascua, fecha cercana al 1º de mayo, símbolo del movimiento obrero.



Fig. 11. Mosaico de la Sagrada Familia en el trabajo. (Detalle). Fuente: Andrés Góngora.

La escena doméstica de este bello mosaico, ampliamente repetida en ilustraciones, lienzos y obras del arte eclesiástico³⁴, muestra al Niño Jesús sentado de perfil en un primer plano. Una vistosa aureola enmarca su rostro infantil y resalta sus dorados rizos. Muestra a su padre una cruz de madera como resultado de sus primeras labores en la carpintería familiar. San José, ataviado con un hábito similar al franciscano, se halla sorprendido de la obra cruciforme, al igual que la Virgen María, quien ha dejado de hilar para hacer un sutil gesto de asombro con su mano. El trabajo como sacrificio se hace patente en esta imagen que está compuesta por gran variedad de elementos ornamentales cuya disposición e iconografía responde a unos cánones preestablecidos. Así, podemos encontrar la misma composición cerrada por una pérgola soportada por un pilar con enredadera en la Iglesia Christ-Roi ou Saint-Géran en Le Palais, del año 1930; las mismas rosas (símbolo de la corona de espinas), herramientas o el banco de trabajo en las vidrieras del crucero de la Catedral de Jaén³⁵; en una gran vidriera de la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús de Gijón; o en la Basílica del Sagrado Corazón de Bourg en Bresse; todas obras de la familia Maumejean

34. Cabe destacar una escena muy parecida que se encuentra en unas vidrieras de 1918 de la Casa Maumejean en la iglesia dominica del Sagrado Corazón de Caracas o el enorme lienzo del altar de San Andrés de Bayona dedicado a la misma escena de la Sagrada Familia en la carpintería, con la Virgen en una postura similar y ángeles observando esta premonición. Un ejemplo más de los Maumejean sería la vidriera de la Sagrada Familia en la Iglesia de San Andrés de Le Teich de 1923.

35. La vidriera en cuestión es "San José con Jesús joven en el taller de carpintero", realizada en 1911.

en los años veinte y treinta. Volviendo a nuestro mosaico, un ángel con sus alas desplegadas en la parte superior conecta la escena principal con un bello paisaje de abundante arboleda que deja ver un edificio orientalizante.

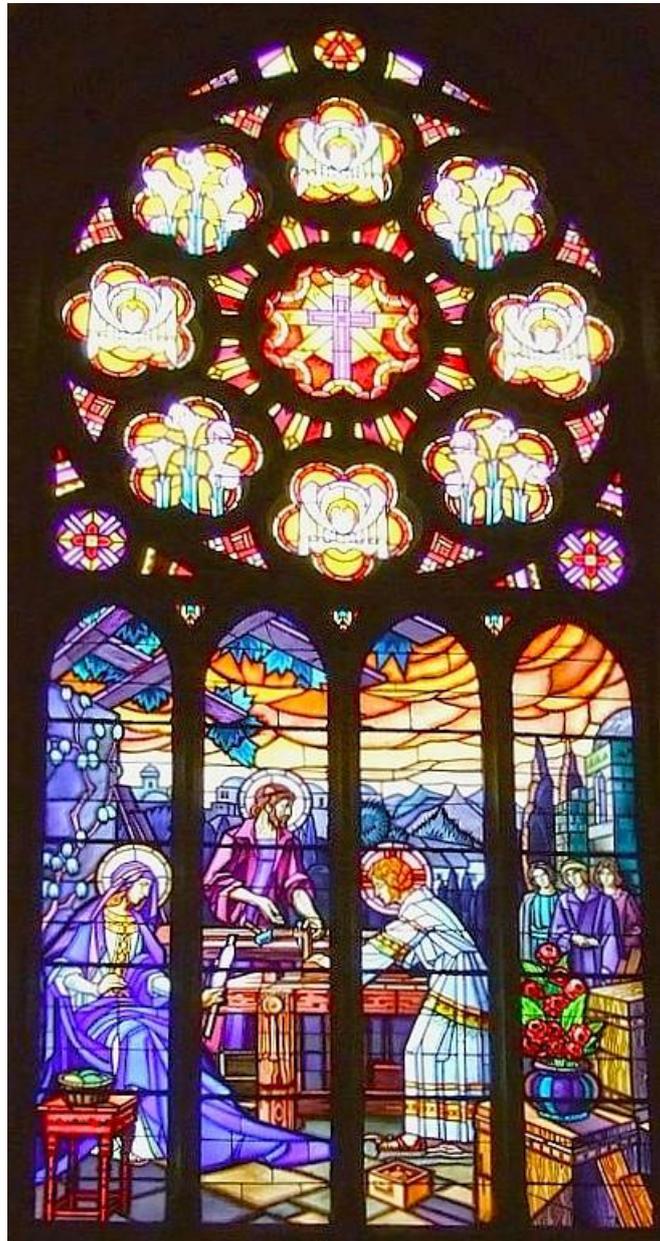


Fig. 12. Vidriera de la Iglesia de Christ-Roi ou Saint-Géran en Le Palais. Fuente, Flickr.

Por otro lado, la delgada cenefa multicolor que enmarca nuestros mosaicos las hallamos en otras obras musivarias como en el Via Crucis de la Iglesia de Santo Domingo de París, de 1921; en la Capilla de Santa Teresa del Niño Jesús en París, de 1927; o en la Iglesia de Nuestra Señora de Lapa de Oporto, siendo una seña de identidad del atelier de Charles Maumejean en esta época.

En conclusión, el mosaico de la Sagrada Familia en el trabajo posee una carga simbólica tan valiosa como la estética, constituyendo una verdadera joya artística. Veamos ahora su par en el retablo de Nervi6n.

EL MOSAICO DE LA “APARICI6N DEL SAGRADO CORAZ6N DE JES6S A SANTA MARGARITA MARÍA ALACOQUE”

Este mosaico, ubicado en el lado izquierdo del retablo, e igual en forma y tama6o al dedicado a la Sagrada Familia en el trabajo, representa a la joven santa de perfil, arrodillada entre plantas y flores (cipreses, laurel, lirios y rosas)³⁶ ante la efigie del Coraz6n de Jes6s justo cuando le transmite el siguiente mensaje: *“He aqu6 el coraz6n que ha amado tanto a los hombres, que no se ha ahorrado nada, hasta extinguirse y consumarse para demostrarles su amor. Y en reconocimiento no recibo de la mayor6a sino ingratitud.”* Por tanto, la potente funci6n pedag6gica de este mosaico reafirma la fidelidad como camino de salvaci6n para el ser humano. Fidelidad a la familia, al trabajo y a la Fe como garantes del orden y la felicidad.

36. Seg6n la tradici6n cristiana, los lirios o azucenas simbolizan el amor por la pureza, las rosas son s6mbolo de martirio y el laurel simboliza la victoria y Resurrecci6n de Cristo. En relaci6n directa, el cipr6s representa la vida eterna y la resurrecci6n.



Fig. 13. Mosaico de la Aparición del Sagrado Corazón de Jesús a Santa Margarita María Alacoque. Fuente: Andrés Góngora.

La composición, calcada a una de las vidrieras maumejescas de la Iglesia de St. Jacques Le Majeur en Montgeron, es muy abigarrada y queda completada por un querubín que se asoma tras la ondulante nebulosa que rodea al Sagrado Corazón, por un ángel que despliega sus alas en posición complementaria al del otro mosaico y por las torres de la fachada principal de la basílica románica de Paray-Le-Monial³⁷ que dotan de espacialidad a esta colorida escena.

En ella, como en la Sagrada Familia en el trabajo, hay un juego de miradas arriba-abajo entre las figuras, las cuales poseen una composición triangular. Miradas de veneración, del hijo al padre y de la joven a su Padre, Jesús.

37. De acuerdo a la perspectiva con la que están representadas las torres del monasterio de Paray-Le-Monial en el mosaico, podríamos situar la escena de la aparición al otro lado del río Bourbince, donde curiosamente encontramos unos jardines con rosaledas y arboledas.



Fig. 14 y 15. Sagrado Corazón de Nervión y de la Capilla La Colombière en Paray-Le-Monial, respectivamente.
Fuente: María Van Dam

Desde un punto de vista estilístico, este mosaico está en total sintonía con las representaciones musivarias del Corazón de Jesús en la Capilla Jesuita del Sacré Coeur de Montmartre (París) de 1919-1923 y en la Capilla de La Colombière de 1929 en Paray-Le-Monial³⁸; ambas obras del taller de Charles Maumejean, las cuales motivarían el encargo del Cardenal Ilundain para la parroquia sevillana. Curiosamente, en la Capilla de La Colombière localizamos figuras y arboledas de gran similitud al de los mosaicos de Nervión.

Los ángeles, con alas de marcados plumajes y gradaciones cromáticas, aunque puedan parecer protagonistas secundarios o de menor relevancia, son en realidad un elemento constante en todas las representaciones que hemos comentado³⁹ y nos transmiten unicidad en los procesos creativos de todos los mosaicos. En otras palabras, bien fueron dictados por un único artista (Charles Maumejean), bien salieron de una sola mano y fueron posteriormente copiados y adaptados a cada encargo en los distintos talleres.

38. En los mosaicos de Paray-Le-Monial -como en otros muchos situados en Francia- figura la firma de "Maumejean-Paris", hecho que constata que el estilo de los mosaicos sevillanos procede del taller parisino.

39. Lo mismo ocurre en los mosaicos de la Capilla del Sagrado Corazón de Hasparren, de los años 1928-1931.

Si observamos ahora los dos mosaicos desde las bancadas, a una distancia considerable, la potencia reflectante del mosaicristal realza tres elementos circulares en cada escena: las aureolas, siendo la del Niño en la carpintería y la del Corazón de Jesús idénticas entre sí⁴⁰ por ser un mismo protagonista. De hecho, la distribución de los personajes en ambos mosaicos guardan un equilibrio que las vincula estética y teológicamente.

MERCI, MAUMEJEAN

La ciudad de Sevilla, el día 9 de mayo de 1929, es un hervidero de coches que van y vienen, de mozos que se aprestan en la puerta de los hoteles, de operarios que ultiman la colocación de gallardetes y se afanan en dejar listos los acerados y de oficiales que esperan la llegada de los Reyes de España y del Cardenal Illundain a la Plaza de España. Va a dar comienzo la Exposición Iberoamericana de Sevilla con la participación de 18 países, además de los pabellones regionales y provinciales de Andalucía. Los ojos de todos los visitantes se posarán por vez primera sobre las vidrieras Maumejean, de todos los tamaños y colores, en los diferentes pabellones. Mas, justo a dos kilómetros del epicentro inaugural de la muestra, hay un recinto por consagrar que alberga silencioso 12 paños vitrales y dos mosaicos al llamado 'estilo veneciano'. A la mañana siguiente sería bendecido el templo por el Cardenal como acto de partida del Congreso Mariano que se desarrollará con gran pompa del 15 al 21 de mayo y cuyo programa de mano tiene una sencilla pero bella imagen -como no podía ser de otra manera- de la Inmaculada Concepción, diseñada por Francisco Hohenleiter.

Pasarán las jornadas, los meses y los años, pero la Parroquia de la Concepción Inmaculada quedará como bello joyero de numerosas piezas artísticas de gran calidad entre las que hemos analizado aquellas que salieron de las manos de los Hermanos Maumejean.

40. Las aureolas del Niño Jesús y del Sagrado Corazón se hallan dispuestas tras una 'cruz de las Bienaventuranzas' en color rojo que es idéntica a las 'cruces de consagración' repartidas por el templo. Casualmente, observamos una a cada lado del retablo en el altar mayor y otra sobre la portada principal de la fachada de la parroquia.

Parroquia Inmaculada de la Concepción - Sevilla. Capítulo 2º

En virtud de la Intercomunicación del Sr. Don D. Francisco de Paula (Cruz) y Sr. D. (S. D.) se han pagado las cuentas por continuación de continuación de obras del templo parroquial de la Concepción.

Alto de Obreros recibidos	372,35
Alto de Riego para Parroquia Católica 1	17619,33
Alto de Obreros recibidos	276
Alto de Riego para Parroquia Católica 2	13862,43
Alto de Riego para Parroquia Católica 3	16191,55
Alto de Riego para Parroquia Católica 4	14675,53
Alto de Obreros recibidos	656,30
Casa Maumejean - Vidrieras	10410
Alto de Riego para Parroquia Católica 4	28133
Alto de Obreros recibidos	1667,25
Alto de Riego para Parroquia Católica No 15	55250,00
Casa Maumejean - Vidrieras	1185
Retrocedido recibidos	2435
Retrocedido recibidos	3196
Alto de Obreros recibidos	14000
Retrocedido recibidos para el altar	5367
Casa Maumejean - Vidrieras	8500
Retablo de mármol	48890
Alto de Riego para el altar de la Virgen	17400
Alto de Riego para el altar de la Virgen	1320,28
Alto de Riego para el altar de la Virgen	1000
Alto de Riego para el altar de la Virgen	769
Alto de Riego para el altar de la Virgen	1082,90
Alto de Riego para el altar de la Virgen	6000
Alto de Riego para el altar de la Virgen	3050,50
Alto de Riego para el altar de la Virgen	135075,73
Alto de Riego para el altar de la Virgen	244470
Alto de Riego para el altar de la Virgen	8062,50
Alto de Riego para el altar de la Virgen	52000
Alto de Riego para el altar de la Virgen	8700,34
Alto de Riego para el altar de la Virgen	179,61
Alto de Riego para el altar de la Virgen	59446,97
Alto de Riego para el altar de la Virgen	96056,5
Alto de Riego para el altar de la Virgen	50341,34
Alto de Riego para el altar de la Virgen	48991,72

Suma anterior 48991,72
Retablo de mármol 3711,29
Alto de Riego para el altar de la Virgen 2129,90
Alto de Riego para el altar de la Virgen 557
Alto de Riego para el altar de la Virgen 194
Suma total 49650,91

Fig. 16 y 17. Relación de gastos en las obras de la Parroquia de la Concepción Inmaculada. Fuente, Archivo General Arzobispado de Sevilla.

Llegados al día 22 de marzo de 1933 toca echar cuentas de todos los costes constructivos⁴¹ y en el capítulo 2º localizamos los siguientes pagos: Casa Maumejean-Vidrieras: 10.410 pesetas.

- Casa Maumejean-Vidrieras: 1.185 pesetas.
- Mosaicos para el Altar Casa Maumejean: 8.062,50 pesetas.
- Retablo de mármol: 52.000 pesetas.
- Vías y Riegos, obras de cimentación del retablo de mármol: 3.719,29 pesetas.
- Mármoles del Norte por colocación del retablo: 2.129,90 pesetas.

Unos elevados gastos que refutan la idea, apoyada por otros autores⁴², de que la empresa Maumejean Hermanos era un taller en el que primaba el trabajo artesanal, vinculado a las destrezas manuales de un artista, o equipo de artistas, organizados gremialmente y no bajo criterios de producción industrial. De ahí que el atelier hispano-francés disfrutara de gran libertad estilística y de capacidad de adaptación a los muchos y diversos encargos recibidos.

En definitiva, las cuentas están saldadas y la ciudad de Sevilla, en su ensanche de Nervión, gozará para siempre de unos mosaicos únicos, los cuales

41. AGAS. FA Sign. Cajón 10 (Asuntos Despachados). Legajo 571. Expediente de Erección de la Parroquia de la Concepción Inmaculada de la Santísima Virgen María. Capítulo 2º. Pagos realizados.
 42. Nieto Alcaide, Victor (2011). *La vidriera española* (2ª ed.). Nerea.

representan no solo el deseo del Cardenal Eustaquio Illundain, sino las preocupaciones, espirituales y mundanas, de la sociedad de un barrio que nacía al oriente de la capital.

REFERENCIAS

- Palenque, Marta y Giné, Marta (2018). El poeta hispano-belga León van Montenaecken. *Çédille: Revista de estudios franceses*, n.º 14.
- Escudero Morales, Francisco Javier (coord.) (2019). *Sed. Cincuenta años de historia y devoción* (1ª ed.). Hermandad del Stmo. Cristo de la Sed, Sevilla.
- La Concepción, 1929-2004: LXXV Aniversario de la bendición del templo parroquial de Nervión, memoria histórica* (2004). Cofradía del Sagrado Corazón de Jesús.
- Stern, Henri [et al.] (1976). *Mosaïques de la Mosquee Cordoue* (1ª ed.). Walter de Gruyter.
- Tovar González, Laureano (1942). *Ensayo biográfico del Emmo. Señor Cardenal Illundain y Esteban. Obispo que fue de Orense y Arzobispo de Sevilla.* (4ª ed.). Aramburu, Pamplona.
- Nieto Alcaide, Víctor (2013). *La vidriera española: ocho siglos de luz* (1ª ed.). Editorial Nerea.